

Vida • Ciencia • Tecnología

vct@mercurio.cl

SANTIAGO DE CHILE, LUNES 26 DE MARZO DE 2012



Senecio anthemidiphyllus de Concón. Cerca del 47% de las Compuestas habita en la zona centro del país.



Las Compuestas destacan por su fuerte colorido. En la imagen, una *Mutisia lanigera* de Parinacota.



Plaza daphnoides de Parinacota. Las Compuestas tienen una cabezuela formada por miles de flores pequeñas.



De las 23 mil especies en el mundo, unas 830 están en Chile. Aquí, *Centaurea chilensis* del norte de La Serena.

Proyecto "Geografía Botánica Aplicada":

Científicos buscan "poner al día" los datos de la reserva de flores del país

La investigación se enfoca en las plantas Compuestas, especies cuya estructura se forma a partir de decenas de pequeñas flores, como es el caso del girasol o la manzanilla. La idea es actualizar su número, distribución y riesgo de extinción.

MARGHERITA CORDANO

Como un subarbolito de 20 centímetros, ramas frágiles y flores tubulares de un intenso color amarillo. Así describió el naturalista Rodolfo Philippi la planta *Nardophyllum genistoides* en 1858, año en que por primera vez se tiene registro de ella en el país. Desde entonces —exceptuando un segundo ejemplar hallado en 1861—, nunca más se supo de la existencia de esta especie hasta el año 2010.

Aquel año, un equipo liderado por Andrés Moreira, geógrafo y profesor de la U. Católica, registró su hallazgo en la Reserva Nacional Río Clarillo, en la precordillera de

Hypochaeris del norte de La Serena.



ANDRÉS MOREIRA MENDOZA

la Región Metropolitana.

"Como ésta, muchas de las plantas descritas en el siglo XIX se han mantenido prácticamente en el anonimato, sin que hayan vuelto a encontrarse hasta la fecha. Son muchas las que faltan en el herbario nacional o de las que se sabe muy poco", explica Moreira.

Por lo mismo, junto a un equipo formado por expertos de la U. de Concepción y con el apoyo del Museo de Historia Natural, el científico se propuso actualizar los datos de la reserva florística del país.

Financiado por Fondecyt, su investigación apunta de manera específica a las Compuestas (o *Asteraceae*), la familia de plantas más diversa de Chile y aquella que se caracteriza por contar con una cabezuela formada por decenas de pequeñas flores. Mientras que en el centro las flores son tubulares, hacia el exterior suelen presentarse como pétalos.

Según cálculos de la primera etapa del estudio —que se empezó a trabajar en 2009—, de las 23 mil especies distribuidas en el mundo, alrededor de 830 se encuentran en Chile: achicofas, achicorias, manzanilla y la flor de la maravilla destacan entre las más conocidas.

Los resultados hasta ahora indican que las flores Compuestas del país se concentran mayoritariamente en la zona centro, con un 47% de ellas (como *Gochnatia* y *Centaurea*) ahí. El norte acapara el 31%, mientras que el sur concentra el 18%. El resto se divide en la zona subantártica al sur y en archipiélagos (como es el caso de *Dendroseris litoralis*, conocida como la col de Juan Fernández).

"Pero esto aún se está ajustando.

A través de la investigación hemos ido corrigiendo algunos errores que se tenían. Recientemente, agregamos dos especies a la flora de Chile (*Brachyclados caespitosus*, de la XII Región y *Nassauvia pulcherrima*, de la X región) y quitamos otras dos, que según se comprobó por los datos de localización, eran argentinas (*Perezia bellidifolia* y *Perezia calophylla*), —indica el geógrafo—. Hoy buscamos arreglar la distribución geográfica de cerca de 40 especies".

En riesgo

Además de corregir el mapa de distribución, la segunda etapa del proyecto —denominada "Geografía Botánica Aplicada"— busca identificar cuáles son las Compuestas que más corren peligro en su conservación. Entre éstas, destaca el Palo Santo (*Dasyphyllum excelsum*), especie que crece en la costa de Valparaíso y que sólo se encuentra protegida en el Parque Nacional La Campana.

"El caso del Palo Santo se conoce desde hace un tiempo, pero hay cerca de 80 especies clasificadas con el título de 'no se sabe si tienen o no grados de amenaza'. Como se desconoce el estado de sus poblaciones, aparecen con un signo de interrogación", explica Moreira.

Por lo mismo, la segunda parte del proyecto Fondecyt contempla un período de tres años para hacer un análisis de la distribución y el estado de las flores Compuestas del país. A fines de ese período, los investigadores esperan además desarrollar un atlas virtual donde recopilar mapas y fotos de las plantas.



El *Nardophyllum genistoides* (aquí en Río Clarillo) había sido registrado por última vez en 1861. Hasta el 2010, no hubo rastro de su presencia en el país.

ANDRÉS MOREIRA MENDOZA